

ECONOMÍA Y EMPLEO

NOTA DE INVESTIGACIÓN / 11 DE NOVIEMBRE 2020

ESTUDIO DE CASO: "APOYOS ECONÓMICOS EMERGENTES ANTE EL COVID-19 EN MÉRIDA. DECISIONES COMPARTIDAS EMPRESAS-GOBIERNO"

Por Fernando Gallegos, Marta Ku y Rubén Torres

PROGRAMA PESO A PESO, UN APOYO AL CAMPO Y A LA PESCA

En el sureste mexicano y, específicamente en Yucatán, a las dificultades inherentes a la pandemia por COVID-19 se han sumado las graves afectaciones derivadas de los fenómenos meteorológicos de los últimos meses. La tormenta tropical *Cristóbal* y los huracanes *Delta* y *Gama* golpearon fuertemente a la economía yucateca ya bastante mermada por la contingencia. El paso de *Cristóbal* entre el 2 y el 5 de junio por la península de Yucatán dejó pérdidas por un equivalente a 4 mil millones de pesos, dañando unas 95 mil hectáreas del territorio. La capital, Mérida, registró 581.66 mm de lluvia en tan solo 4 días, el equivalente a la caída de todo un año; las lluvias se prolongaron por espacio de 40 horas de manera ininterrumpida. A finales de septiembre fue el turno de *Gamma* y a inicios de Octubre de *Delta*. La cercanía temporal de estos tres fenómenos fue devastadora para la economía yucateca.

En ese contexto, el Programa "Peso a Peso" busca estimular las actividades del campo y del mar mediante apoyos en insumos, herramientas, equipos de trabajo y cursos; se trata de un largo catálogo de productos que ofrece la Secretaría de Desarrollo Rural y que data del sexenio pasado. El programa, creado por el ex gobernador Rolando Zapata Bello en 2013, tuvo tal aceptación que el actual gobierno de Vila Dosal decidió mantenerlo. La decisión parece obedecer a darle continuidad a un programa que funciona y es apreciado por la población.

A finales de julio del presente año la Secretaría de Pesca y Acuicultura Sustentables de Yucatán (SEPASY) abrió un periodo extraordinario para recibir solicitudes de apoyo. Debido a la situación de cuarentena la SEPASY decidió acudir, mediante previa cita, a los lugares donde se demandaban los

recursos (puertos, granjas, comisarías). Debido a una creciente demanda en el número de solicitudes el llamado “periodo extraordinario” se extendió todo el mes de agosto y duró hasta el 18 de septiembre, momentos precisos en que también se ensayaba la primera reactivación económica de manera escalonada.

Es importante señalar que los recursos empleados se encontraban etiquetados en el programa presupuestario 501 Fomento del Sector Agropecuario y Agroindustrial, a cargo de la Secretaría de Desarrollo Rural de Yucatán; por lo cual en este ejercicio fueron dos las dependencias gubernamentales las que debieron coordinarse para llevar a buen puerto el programa. Para ello se diseñó un sistema dinámico que aceleró el proceso de recepción de solicitudes y otorgamiento de ayudas: 1) Se comenzó con la publicación de la convocatoria; 2) debido a la pandemia y la cuarentena, fueron las ventanillas las que se desplazaron a las comunidades y no la gente hacia la ciudad de Mérida, para la recepción de solicitudes; 3) estudio y aprobación de solicitudes; 4) acuerdo entre beneficiario y autoridades para forma y manera de recibir el apoyo; 6) entrega de apoyos y firmas probatorias y de compromiso.

El apoyo se dirigió principalmente a la adquisición de los productos ofertados por los beneficiarios como dicta en la descripción del sitio web del gobierno

“El programa entrega apoyos en especies como insumos, herramientas y equipos comprendidos dentro del catálogo de productos que emita la Secretaría de Desarrollo Rural. Los apoyos podrán ser del 100% del costo del valor del producto cuando se trate de pequeños productores, el 70% del valor del producto para aquellos productos denominados orgánicos en el catálogo, o el 50% del costo del valor del producto cuando no se trate de pequeños productores ni de productos orgánicos.”

El programa busca entregar un poco más de 100 millones de pesos en ayudas en los insumos señalados y con ello reactivar la economía mediante la creación de empleos e incentivar el consumo local, dado que el gobierno mismo busca cómo hacer accesible los productos adquiridos a la población del estado.

Las localidades observadas por el ORGA también se han visto beneficiadas con este tipo de ayuda, además de la población de Mérida, los municipios de Umán, Valladolid, Hunucmá y Kanasín han sido igualmente receptores de la ayuda. Es ante este tipo de escenarios, de desastres naturales, que el programa de impulso económico “Peso a Peso” toma sus verdaderas dimensiones.